

CONDICIONES

La Dirección no responde de los artículos que se publiquen en sección neutral; sólo dará la firma responsable cuando lo exijan los Tribunales.

Artículos de interés general, á juicio de la Dirección se publicarán gratis.

No se devuelven los originales.

LA UNIÓN

PERIÓDICO BISEMANAL**OFICINAS:****DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN**

Calle 19, Norte, número 223. Apartado de correo: número 49. Dirección telegráfica: Unión.

PRECIOS:

Suscripción mensual ₡ 0.50
Avisos y comunicados, á precios convencionales.

Año I

San José, Costa Rica, jueves 27 de Abril de 1905.

Número 92

LA EDUCACIÓN

Almacén Internacional de Útiles Escolares

Con este nombre he bautizado mi Librería, Papelería y Almacén de Música, situado en los bajos de la casa de don Alejandro Aguilar y donde estuvo muchos años la librería del señor Montero.

Acabo de recibir útiles para escuela, como cuadernos de todas clases, lápices, portaplumas, libretas, borradores, tinteros, goma, cajitas para lápices, tiza, pizarras y pizarrines, papel secante, etc., etc., lo mismo que un gran surtido de libros en blanco, juegos de libros pequeños, como para los señores comerciantes en pequeño del mercado; jueguitos de libros para los estudiantes de Teneduría de Libros, copiadores de cartas, diccionarios de la lengua castellana, devocionarios, novenas, etc., etc.

En papelería tengo un completo surtido. Cajitas de papel de fantasía á 50 céntimos cada una; cajitas de papel de luto, etc.

Mi almacén de música, único en esta Capital, está bien surtido de óperas, misas, piezas para baile, para canto, para piano á 2 y á 4 manos, para órgano, para clarinete, para violín, para armonium, para flauta, etc., etc., y cuanto se pueda desear bar este ramo: cuerdas para violín, guitarra, bandurria, contrabajo, mandolina y laúd: cañas para clarinete, clavijas para guijera, clavijas y colas para violín, etc., etc.

Recibo órdenes de trabajos de imprenta, encuadernación y sellos de hule, garantizando esmero y prontitud.

Tengo corresponsales en Europa y Estados Unidos, á quienes puedo hacer los pedidos que se me encarguen de música, libros, periódicos y de todo lo concerniente á los ramos de mi negocio.

M. V. Blanco

San José, Abril de 1905.

CERVECERÍA TRAUBE

LAGER BIER

Cerveza Negra Marca Estrella

BEST STOUT PORTER

Victor Trejos y Jorge Herrera

Han establecido su bufete de abogacía y notariado en una pieza de la casa de don Aquiles Bonilla, contigua á la oficina del Lic. don Joaquín Aguilar, 50 varas al Oeste del almacén de Mata.

LA UNIÓN

DIRECTOR,

Carlos M. Jiménez

El Papa y la Prensa

Nadie en el mundo moderno tiene misión más noble que cumplir que el periodista. Yo bendigo el símbolo de vuestra profesión, escritores católicos. Mis predecesores consagraban y bendecían las espadas y los escudos de los guerreros cristianos: á mí me toca bendecir las plumas de los escritores que consagran su ingenio á la defensa de la doctrina.

Pío X

A los Demócratas

EL LICENCIADO DON EZEQUIEL GUTIÉRREZ, candidato de «La Unión Demócrata» para la presidencia de la República, recomienda encarecidamente á sus partidarios la prosecución activa de los trabajos, pero en propaganda pacífica, sin armar ruido ni injuriar á nadie.

Del Liberalismo al Anarquismo

VI

Hamón cita esta declaración:

«¿Que por qué me hice anarquista? Porque vi de cerca el frío, el hambre y la fatiga de millares de mis compañeros reducidos á la abyección y obligados á mendigar trabajo, con la cara humedecida por las lágrimas, por causa de un patrón que los rechaza murmurando en voz baja: «No tengo mi dinero para saciar hambres.»

Otro anarquista escribía al mismo autor:

«Vi en las calles familias enteras cubiertas de andrajos, forzadas á comer toda suerte de carne podrida y detestables hierbas por no fenece de hambre. Y al lado mismo de esta miseria había opulenta riqueza, criada talvez por aquellos mismos infelices que ahora, incapaces de trabajar, se veían rodeados de niños y mujeres, á quienes el hambre y el agua sucia del arroyo iban consumiendo lentamente»(1).

Miguel Schwab, uno de los anarquistas de Chicago, se expresaba así ante el Jurado:

«Yo sé qué vida está reservada á los trabajadores. Yo fui uno de ellos; yo dormí en sus tabucos y viví en sus barracas. Yo los vi trabajar y perecer. Trabajé en unos mismos talleres con muchachas que se prostituían porque no podían vivir de su salario. Mujeres vi yo enfermar por el esfuerzo excesivo del trabajo.»

Como Schwab hablaron sus cómplices Spies y Fielden. Y como éstos y los anteriores otros muchos que sería largo citar. Pero oigamos doctorear á dos famosos criminales anarquistas. Tiene la palabra Ravachol, como se diría con la fórmula parlamentaria:

«Si hablo, no es por disculparme de los hechos que se me imputan, porque sólo la sociedad, que por su descabellada organización enciende continuamente la lucha entre unos y otros, es la responsable. ¿Que se ve hoy en toda clase de personas, sino que desean, no diré la muerte, porque esta palabra lastima los oídos, pero si la desgracia de sus semejantes, cuando puede reportarles algún provecho? ¿No hace votos el industrial porque su competidor se arruine? ¿Que quieren todos los comerciantes, en general, sino ser los únicos que negocien en su ramo? Y un obrero sin trabajo, ¿que hace sino anhelar que por cualquier motivo dejen cesante al que ocupa el puesto por él deseado? Pues bien; en una sociedad en que se dan semejantes hechos, nadie ha de maravillarse de actos como los que se me recriminan, consecuencia lógica de la lucha por la existencia, latente en todos los hombres, constreñidos para poder vivir á emplear cuantos medios tengan á su alcance....»

¿Se inquieta el patrón que despiden á sus obreros porque éstos van á morir de hambre? ¿Se acuerdan los que gozan de lo superfluo de aquellos á quienes falta lo necesario.... Advertid, señores, que la que la mayor parte de los delincuentes que juzgáis lo son por robo.... ¿Que es preciso, pues, hacer? Destruir la miseria, este germen del delito, asegurando á cada cual la satisfacción de todas sus necesidades ¡Y qué fácil sería esto! Bastaría constituir sobre nuevas bases una sociedad en la que todo fuera común, produciendo cada uno según sus aptitudes y sus fuerzas, y consumiendo con arreglo á sus necesidades....»

De la defensa que pronunció Henry, al anarquista que lanzó la bomba en el café Terminus, de París, sólo copiaremos, por no alargarnos, el final:

«Ahorcados en Chicago, decapitados en Alemania, agarrados en Jerez, fusilados en Barcelona, guillotinos en Montbrisson y en París, han muerto muchos de los nuestros, pero no habéis podido aniquilar la anarquía. Sus raíces son muy profundas; ha nacido en una sociedad putrefacta y que se desgaja y se derrumba en una

reacción violenta contra el orden establecido, y representa las aspiraciones de igualdad y de libertad con que venimos á batir en brecha el autoritarismo actual. Es indomable, y concluirá por vencerle y matarle.»

No acabemos estas citas sin aducir el testimonio de un español, Santiago Salvador, el autor del horrible crimen cometido en el Liceo de Barcelona. Decía, pues, en una conversación particular con el señor Becerra, fiscal de la Audiencia de Barcelona, lo siguiente (2):

«A causa de la precaria situación á que había llegado mi familia, tuve que abandonar mi casa. Fui de unos á otros pueblos buscando una casa donde servir, lo hice á varios amos, y por último, entré de ayuda de Cámara del Cónsul de... en Barcelona. Como mi amo se retiraba tarde y yo tenía que aguardarle para prestarle mis servicios, se me hacían pesadas aquellas horas y procuré distraerme. Para ello comencé á leer periódicos y hojas anarquistas que me facilitaba el encargado de uno de los kioscos de la Rambla. Dichos papeles, más que lo que algunos amigos me habían dicho, me iniciaron en el anarquismo y me hicieron abrir el corazón á la sociedad, que no se cuida de los pobres más que para encerrarlos en el hospicio para que no la molesten, y á los *burgueses* que se ríen de nosotros. Después me dijeron que Pallás era uno de los mejores oradores; fui á oírle, me gustó mucho, nos hicimos amigos, y juntos leíamos los escritos que él se procuraba y los que yo tenía. Desde entonces mis únicos compañeros fueron los que sostenían la *idea*; no fui á otros sitios que á los que nos servían para reuniones, ni tenía más gusto que el de leer y discutir. La muerte de Pallás me produjo un efecto terrible, y para vengarle, como tributo á su memoria, concebí el propósito de hacer un hecho que espantase á los que habían gozado con su muerte y creían que ya nada tenían que temer; quise desengañarles y gozar también yo. No pensé mucho ni vacilé; cumplí, además con mi deber. Únicamente pensé en el modo de realizarlo para que hiciese mucho ruido.»

En esta declaración se descubre el proceso de la malaventurada suerte de Salvador. La precaria situación acumuló el combustible, el influjo de las lecturas anarquistas encendió la llama del odio, que avivaba en las reuniones con las arengas de Pallás, y excitada por el sentimiento acerbo de venganza se hizo horriblemente destructora, con estrago de inocentes víctimas. Este proceso es frecuente en los anarquistas, y el culpado principal es el liberalismo, que ha acrecentado una situación tan miserable como la presente, y ha arrancado del rico la caridad, del pobre la resignación, de la sociedad la justicia y de todos la fé. Con mano maestra pintó León XIII las causas del malestar económico actual: «Suprimidos los gremios, sin ser sustituidos con otro medio de protección para el trabajo, y despojadas de la antigua religión las instituciones y las leyes, los obreros, andando el tiempo, quedaron entregados, solos y sin defensa, á la inhumanidad de los amos y á la codicia desenfundada de los competidores. Acrecentóse el mal con la voraz usura, y allegóse que la industria y el comercio se halla-

ron casi enteramente en pocas manos, de manera que unos cuantos opulentos y millonarios impusieron á la muchedumbre innumerable de los proletarios un yugo que difiere poco del de esclavos.

Entronizado el indiferentismo y el ateísmo con el liberalismo religioso, desencadenados los vientos de todas las sediciones y concupiscencias con la libertad de pensar de hablar, de escribir y de perorar sin esperanza de una vida mejor, muriendo á todas horas en el infierno de la presente, esa muchedumbre proletaria condenada á la miseria.

Mira doquier con ojos espantados
Por toda la extensión del horizonte
Dilatarse á sus pies vastas llanuras,
Ricas ciudades, fértiles collados.

Y excitando su afán calenturiento
Tanta riqueza y tanto poderío,
De la codicia el persuasivo acento,
Gritale audaz:—¡El cielo está vacío!
¿A quién temer?—Y ronca y sin aliento
La muchedumbre grita:—¡Todo es mío!

Y en el tumulto su puñal afila,
Y la enconada cólera que encierra
Enturbia y enardece su pupila,
Y enardeciendo el aire en son de guerra
Hace temblar bajo sus pies la tierra,
Como las hordas bárbaras de Atila.

¿Qué invocaráis para contenerla? ¿La fraternidad humana? La enterró la ciencia libre. ¡Fraternidad! ¡Bah! Eso fué delirio de aquella ciencia vieja, trasnochada, clerical, de la ciencia dogmática. Aquellos añejos dogmas enseñaban que todos los hombres son hermanos por descender de un primer padre, Adán; hermanados además en Jesucristo, por quien fueron redimidos; hermanos, finalmente, porque todos son llamados á la herencia de un mismo Padre que está en los cielos. Pero ¡oh! sabios portentosos de la nueva ciencia! ¿No ha demostrado ahora vuestro ingenio sin igual que todo eso no son más que fábulas? ¿No habéis demostrado que tan hermanados de vosotros como del tigre y de la pantera? ¿Y quien impedirá al tigre que devore la presa? Oid, oid al anarquista Bakunin, discípulo aprovechado de vuestra escuela:

«Si: nuestros antepasados, Adanes y Evas, fueron, sino gorilas verdaderos, bestias inteligentes y feroces (omnívoros), dotados en un grado superior á los animales de las demás especies, de estas dos facultades preciosas: *la facultad de pensar* y LA NECESIDAD DE REBELARSE» (3). Pues ¿que se ha de esperar de esas bestias feroces que no tienen sobre las demás otro privilegio que el de la inteligencia para trazar mejor sus crímenes, y el de una necesidad irresistible que los empuja á la rebelión? Ya lo dijo el poeta que acabamos de citar:

¡Ay, si al romper su religioso yugo
Gusta el pueblo del jugo
Que en esa ciencia páfida se esconde!
¡Ay si olvidando la celeste esfera,
El hijo de la fiera
Sólo á su instinto natural responde!

¡Ay, si recuerda que en la selva umbría
La bestia no tenía
Ni Dios, ni ley, ni patria, ni heredades!
Entonces la revuelta muchedumbre,
Quizás, Europa, alumbre
Con el voraz incienso tus ciudades.

Es más: ¿cómo se atreve el moderno progreso á echar en cara á los anarquistas esos crímenes que le espantan? Pues ¡qué! ¿No hacen escarnio del libre albedrío las

lumbres de la ciencia penal moderna? ¿Quién culpará al huracán que se desata, al volcán que estalla, á la inundación que rompiendo los diques todo lo asuela y desbarata? A lo sumo, podrá defenderse la sociedad contra los anarquistas, como las fieras contra las fieras, con la fuerza; y eso será el mundo, lucha de fieras.

Por lo demás, ¿qué hace la fiera anarquista más que imitar á la fiera liberal? Porque el liberalismo, no sólo indirectamente ha sembrado y fomentado el anarquismo terrorista, sino que directamente lo ha provocado con su ejemplo. Es de todos sabido; se ha probado mil veces, y así, no hay por qué dilatarse en ello. ¿Qué es la historia del liberalismo, sino la historia de las violencias más infames, de las revoluciones más horribles y sangrientas? ¿Quién en los siglos XVI y XVII inundó de sangre las naciones del Norte y el suelo de Francia, sino el liberalismo religioso ó protestantismo? ¿Quién en el siglo XVII hizo astillas el trono más antiguo de Europa, degolló á un Monarca augusto y á una Reina inocente, y no bastándole los patíbulo, asesinó en masa á sus enemigos? ¿Cómo ha amasado el liberalismo la unidad italiana, sino con cieno y sangre, con asesinatos, robos, incendios, traiciones, perfidias y toda clase de crímenes? ¿Dónde asentó su dominio en España, sino en la matanza, en el despojo y en el incendio, cuando voces que se dirían de demonios apestaban los aires con gritos de todo punto anárquicos: ¡Muera Cristo! ¡Viva Luzbel! El veneno, el puñal, la pólvora..., todo ha servido á la propaganda liberal. ¡Y se espanta el liberalismo de los atentados anarquistas! Júntense en un montón todos los crímenes del liberalismo, y todos los del anarquismo en otro, y se podrán reputar los segundos por una gota de agua, en comparación del inmenso Océano. Una ventaja hay aún de parte de los anarquistas, y es que, si matan, también exponen su cabeza, siendo así que muchísimas veces los asesinatos del liberalismo se han cometido á mansalva, y aun con todo el aparato de la legalidad.

Y hablando en particular de la propiedad, ¿qué es la incautación, la desamortización..., á que tantas veces acudieron y acuden los liberales sino un robo, tanto más vil, cuanto más hipócrita? ¿Quién despojó á los reyes, de su patrimonio, á los nobles de sus riquezas, á la Iglesia de sus posesiones? ¿Quién saqueó los hospitales, los conventos, las obras pías, y enriqueció á paniaguados ociosos, á malhechores políticos, á logreros sin entrañas? ¿Son más sagrados los títulos de los burgueses de hoy que lo fueron los de aquellas instituciones? ¿A qué, pues, esos espavientos de indignación, cuando los anarquistas no hacen más que hollar en las pisadas de los liberales? ¿No proclamó el liberalismo el derecho de insurrección? ¿No lo ejerció en todas partes para derrocar el régimen antiguo? ¿No lo reivindica, cuando le conviene, para oprimir á la mayoría

de la nación, si ésta se le resiste, echando mano de todas las violencias y malas artes para sostener el imperio absoluto é irresponsable de unos cuantos aventureros de la política?

Seamos francos: en el fondo de la agitación anarquista, como en el fondo de la revolución liberal, yace el fango vil de la concupiscencia, concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y soberbia de la vida. Los reyes y príncipes del siglo XVI codiciaron los bienes de la Iglesia y se hicieron protestantes. Algunos frailes y clérigos deseaban henchir su vientre con las mondaduras de la carne, y abrasaron sus votos en la hoguera del protestantismo. Los ciudadanos, nobles y plebeyos, deseaban soltar el freno á sus pasiones y arrojar sobre los bienes del clero y de las Ordenes religiosas, y corrieron en tropel á los campos del protestantismo.

Del mismo modo, en el siglo XVIII miró la burguesía con ojo envidioso los privilegios y riquezas de los nobles y del clero, y se entró, armada de la guillotina, por los palacios y por los templos.

Ahora ha llegado el turno al cuarto estado, que con la bomba de dinamita en la mano se apresta á hacer saltar la fortaleza burguesa. Los liberales, hechos conservadores del orden social, una vez en posesión del poder y de la riqueza, ponen el grito en el cielo; muchos hasta invocan la religión... para enfrenar al pueblo que ruge. En vano; la justicia de Dios pesa sobre su cabeza; la expiación ha de seguir al crimen. Si aún las pasiones no están del todo desatadas; si aún subsiste alguna noción de derecho, de justicia, de pudor, de bien y de verdad, es porque el sol del cristianismo no ha apagado del todo sus rayos; vive Europa aún en su crepúsculo. ¡Ay del día que yazga sepultada en la noche del nuevo paganismo!

Entretanto, los sabihondos liberales corren azorados de acá para allá, buscando artificios para sostener el edificio de la civilización, que se desploma. ¡Insensatos! Arrancáronle la clave, que era la religión católica, y ahora ven cómo se derrumba el techo, se desmoronan las paredes, tambalean las columnas, y el suelo mismo se hunde; acuden con reparos fútiles y rodrigones de papel, que son leyes y decretos sin sustancia; pero cuando más ocupados se hallan en contener la ruina, estalla bajo sus pies, como sarcástica carcajada, la bomba de dinamita que los envuelve en los escombros del arco derribado. Y á la carcajada de abajo responde arriba una risa soberana, que no sólo hace burla de los que maquinan la destrucción de Cristo y de su Iglesia, sino también de los que, á despecho de las eternas leyes de la mecánica celeste, se afanan por evitar el derrumbamiento del edificio humano con los frágiles resortes de la tierra (4).

NARCISO NOGUER

(1) Cf. *Psychologie de l'anarchiste-socialiste*.

(2) Atestígualo D. Manuel Gil Maestre, ex-juez decano de Barcelona, en

Revista Contemporánea (15 de Agosto de 1897, páginas 255-256).

(3) Dieu et l'Etat.

(4) «Hanse coligado los reyes de la tierra, y se han confederado los príncipes contra el Señor y contra su Cristo. Rompamos (dijeron) sus ataduras, y sacudamos lejos de nosotros su yugo. Aquel que reside en los cielos, se burlará de ellos; se mofará de ellos el Señor.» (Ps. II, 2-4.)

«Si el Señor no edifica la casa, en vano se fatigan los que la fabrican.—Si el Señor no guarda la ciudad, inútilmente se desvela el que la guarda.» (Ps. CXXVI, 1-2.)

PROCESO

Del «Modernismo Pedagógico» en Costa Rica

XIV (*)

Con dos palabras sibilíticas, piensa mi buen amigo Zambrana que satisface a sus benévolos oyentes de la Escuela, y hasta del Colegio de Abogados.

Pero como, entre unos y otros, no dejará de haber alguno que haya leído, ó busque y lea mis modestos artículos de *La Unión*, es bien seguro que no va a resultarle unánime el aplauso.

Aun sus mismos admiradores, en cuyo número me cuento, le vamos a negar el «derecho de zafada», que por lo visto quiere arrogarse, en una imaginaria «controversia» que sin motivo alguno quiso establecer, partiendo el campo a su manera para vencerme fácilmente a su gusto.

Ó si no, véase. Yo he sostenido, y entiendo haber probado, 1.º la «necesidad de latín para estudiar Derecho Romano», y 2.º la «falta de método en quienes pretenden estudiar Filosofía del Derecho en el primer año de esta Facultad».

Mi equivocado amigo pretende litigar acerca de ambos puntos, y, lo que es más, buscando una «perfecta precisión» que no encuentra, quiere que yo absuelva posiciones sobre el latín a fondo, y griego para dicha «filosofía del ramo», como él dice, aunque nadie había pensado en ello.

Y como yo no podía consentir en semejante cosa, seguí ampliando mis pruebas de una y otra afirmación: de que la Filosofía del Derecho corresponde al último año de la Facultad, y de que no hay Derecho Romano sin latín.

Lo natural, lo lógico, lo serio, sobre todo, era que el maestro y amigo intentara probar lo contrario, ó díjase: que «debe enseñarse Filosofía del Derecho a quienes no han estudiado Derecho todavía», y que «puede comprenderse el Derecho Romano sin entender las leyes de Roma, escritas en latín».

Pero no ha intentado eso el hábil profesor de la Escuela, de su escuela quiero decir,—la del «modernismo pedagógico»;—sino que, pura y simplemente, viene diciendo ahora, «que yo me burlo de su autor viejo», las *Recitaciones del Derecho Civil Romano*, malditamente traducidas, y «que si le cito cualquier pasaje de la *Instituta*, me demostrará dos cosas».

¡Dual está mi docto compañero — «también yo soy pintor»,— con sus dos cosas y sus dos palabras! ¿Pues no acababa de citar, yo mismo, un pasaje de su «autor viejo», remozado con Juvenal y

todo, y esto no por nota al pie, sino en el propio texto, dentro del pasaje traducido?

Cierto es que los famosos versos quedaron en latín, medio a medio de la pobre versión castellana, porque el infeliz intérprete de Valencia no les pudo meter el diente. Vea si puede conseguirlo el maestro Zambrana, sin latín, y no se ponga a pedirme pasajes, así no más, sin haber leído siquiera mi artículo de pruebas.

¡Pero vayal... y mire si soy obediente, sólo por complacerlo: ahí tiene otro, y otros, y cuantos quiera, porque su «autor viejo», maltratado de traductores a traición, era filósofo y humanista, además de jurisconsulto insigne.

Tómese mi amigo los párrafos 100 y 103 de sus *Recitaciones*, que también incluyen buen golpe de versos latinos, de Persio y de Plauto, y hasta de Sidonio Apolinario, el famoso obispo laico de Clermont, y trabajo le mando a cualquier maestro, si pretende explicar esos párrafos sin saber latín, si no a fondo, un poco más que de cocina.

De modo que mi docto amigo Zambrana tendrá que hacer un verdadero *tour de force*, con su viva imaginación, para prescindir por completo de su latín. Y es de temer que su gran memoria pueda hacerle traición de presencia, como suele hacerla por ausencia con otros viejos que nunca la tuvieron buena.

Porque si el profesor romanista explica esos párrafos, ha hecho uso de su latín, por más que haya sido inconscientemente; si por olvidado de veras, no aplica su latín a esos párrafos, jamás podrá entenderlos, ni menos explicarlos a sus discípulos: en uno y otro caso, habrán de oírle decir estos pobres chicos el escolástico *non legitur* digo, *no se lee*, «no entiendo».

Dejémonos, por tanto, de párrafos y de pasajes, para decir con honrada franqueza esta verdad, amarga ciertamente, pero verdad: los bachilleres en «humanidades modernas» no están capacitados para estudiar Derecho. . . . *Sic placuit*.

En su deplorable falta de preparación por el necio «modernismo pedagógico», sólo pueden esos estudiantes borrar los latines del texto en mal castellano, cómo hacían—¡qué horror y qué vergüenza!—los estúpidos inquisidores, con las *lineas heréticas* de los mejores libros de su tiempo.

Déjese el profesor, asimismo, de ese «texto viejo», bello libro en su original, se entiende, y en su tiempo. . . . cien años antes de que Niehbur y Savigny, á fuerza de «raspar otra vez» un viejo pergamino, dieran con la *Instituta de Gayo* bajo las *Cartas de San Jerónimo*, que un buen monje ignorante les echó encima de la «primera raspadura».

Busque algo nuevo, por su vida, y más propio del verdadero modernismo, que no del que han metido en estos países de gato por liebre sus pedagogos y mentores, con tanto desenfado como ignorancia.—El mismo Laserna, y los traducidos Ortolan, Mackeldey, Mommsen ó Hunter, tal vez se

queden ya rezagados, según corre la ciencia moderna y sus enseñanzas, en particular si éstas se refieren á textos antiguos, á escritos originales y auténticos de leyes, usos y costumbres.

Busque algo más moderno, repito, algo novísimo y al día, sobre su clásica asignatura, y siempre lo encontrará «plagado de latín», con sendas notas, citas y referencias á los textos legales del ramo, y fuentes históricas de su estudio profesional.

O si nó, haga otra cosa más del caso y más en carácter. Saque de sus *Recitaciones heineccianas* un extracto, á modo de quinta esencia de la *Instituta bizantina*, «texto que, según dice, servía para enseñarlo en las escuelas de Roma, en la época de su mayor florecimiento.»—[Eso no puede ser! Pero eso sí, procure extraer, por destilación literaria, una sustancia volátil sin olor ni sabor latinos. Así tendrá, en cátedra de Derecho Romano, un texto brillante. . . . y montado al aire.

Y sobre todo, lea el bueno y estimado amigo mis escritos en este pleito, si quiere litigar en contra, y hasta dictar «sentencia sin apelación posible»; corrija sin compasión mis errores posibles—¿quién, sin majadería, puede creerse infalible en estas cosas?—Deme la *corrección fraterna* que mereciere, si me he metido en camisa de once varas; y déjese, de una vez para siempre, de desdeños oraculosos y desengonzados.

V. FERNÁNDEZ FERRAZ

Cartago, 18 abril 1905.

(*) El art. XIII dice: Colegio, p. su Colegio; á ello, p. á ella; tal ramo, p. todo ramo; sachones, p. tachones; sus conocimientos, p. los conocimientos.

DE ESCASÚ

Justamente alarmados se muestran los partidos personalistas por la aceptación que en este cantón ha tenido la «Unión Democrata» con su candidato el eximio ciudadano Licenciado don Ezequiel Gutiérrez. Esto tenía que suceder, pues conocidas las aspiraciones de la Unión, con su lema de protección á la agricultura y enseñanza, tras ella tenía que ir este pueblo, caracterizado por su buen sentido práctico.

En lo que esos partidos se equivocan medio á medio, es en atribuir ese movimiento al actual cura. Hace apenas un mes que está entre nosotros; ha demostrado sus propósitos de andar con tiento en todas las cosas y le hemos visto dedicado asiduamente á los quehaceres de su ministerio. En qué se fundan esos señores para atribuirle lo que llaman *la volcada* de los cletistas? Son acaso incapaces los ciudadanos de chaqueta para formarse sus convicciones? Y si estos están basados sobre principios sólidos y sanos, sólo el cura será capaz de procurarlos.

Dejemos al señor cura en su puesto y quede para mí la satisfacción de haber comenzado á dar

á conocer en Escasú el hoy glorioso y esparcido partido democrata con la aspiración de colocar en el solio presidencial á su candidato el Licenciado Gutiérrez.

Escasú, Abril 25 de 1905

J. J. QUIRÓS C.

PROTESTA

Los infrascritos, vecinos del centro de esta ciudad, justamente indignados, como católicos y caballeros que somos, por las asquerosas y anónimas publicaciones que en estos últimos días han circulado, atacando lo que hay para nosotros más sagrado, como son: nuestras creencias y nuestras familias.

HACEMOS CONSTAR:

1.º—Que calificuemos de cobardes y canallas á los que bajo un seudónimo se han atrevido á insultar á personas honorables, que por motivo de su ministerio, se hallan imposibilitadas para castigar esos insultos como se debe.

2.º—Que protestamos también contra las veladas difamaciones, que esos inmundos pasquines envuelven contra nuestras esposas é hijas, y retamos á sus autores para que, si son tan caballeros como pretenden, se quiten el disfraz y estampen sus nombres, así como lo hacemos nosotros, dispuestos como estamos á sostener esta protesta en cualquier terreno.

Heredia, abril de 1905.

Rafael Martínez, Cristián García G., Jesús Vargas S., Salvador Cortés, Esp. Sto. García G., Ricardo Campos, Juan Sáenz D., Rafael Rodríguez, Tomás Herrera L., Pascual Quesada, Manuel Cordero Ch., Joaquín Paniagua R. Víctor Ruiz, Rafael A. Sequeira, J. Manuel Herrera V., Ramón Ruiz, Santana Bolaños, Rafael Cortés, J. Mercedes Salas.

GACETILLAS

Remate

En el local en que estuvieron los señores Leiva y Mora se ha inaugurado una serie de remates *sin base* de muebles, loza, cristalería, cuadros, artículos de fantasía, etc., etc., y además mercaderías introducidas por D. J. R. Mata, bien conocido comerciante de esta plaza por su exquisito gusto y por las oportunidades que ofrece al público anualmente de conseguir mercaderías, mobiliario, etc., á precios muy bajos.

¡Muebles! ¡Muebles!

D. M. V. Blanco está también recomendado por D. Ricardo Mora F. para la realización de sus muebles. Quien tenga interés de hacerse de buenos muebles por poco precio que pase á la Librería de Blanco, donde está la lista de ellos y sus precios.

En muy buen punto

De esta capital se vende una magnífica casa recién construida con todas las comodidades para una familia numerosa.

En su Librería, Papelería y Almacén de Música informará M. V. Blanco.

LINEA * * * * *

*** Hamburguesa-Americana**

SERVICIO ATLAS

Los vapores de esta conocida Línea que hacen el tráfico entre Nueva York y Puerto Limón son los siguientes:

“Siberia”, “Alleghany”, “Sarnia”, “Altai”

Y ZARPAN DE LIMÓN CADA LUNES

Esta ruta es la más rápida para hacer el viaje á Europa. La mesa es excelente y cada vapor lleva una camarera.

Se hacen descuentos á los pasajeros que tomen billetes de ida y vuelta, valederos por un año.

Los vapores «SIBERIA», «SARNIA» y «ALTAY» tocan en Kingston á su regreso.

Los pasajeros deberán siempre anotar sus pasajes de antemano, directamente con el suscrito en su oficina frente al Hotel Imperial. A fin de evitar demoras, un empleado de la Agencia encontrará en la Estación del Ferrocarril los pasajeros para DARLES SUS BILLETES.—Limón, 1905.

JOHN M. KEITH, Representante.

VINO PURO DE UVA

ESPECIAL PARA CONSAGRAR

CON CERTIFICADO OFICIAL APROBADO

Analizado por el Laboratorio Químico Comercial, y declarado como vino natural de uva, exento de materias extrañas y nocivas, siendo por consiguiente un producto de buena calidad. Este vino ha merecido la aprobación y lo usan en sus Parroquias varios distinguidos Sacerdotes.

Se vende en barriles y cajas

Juan Knöhr Hijos

ÚNICOS IMPORTADORES.

Sombrerería de Antillón

*** GRAN DEPÓSITO DE SOMBREROS DE PITA ***

Dedicado á esta especialidad hace muchos años, puedo ofrecer á mi numerosa clientela el mejor surtido de sombreros de pita que hay en el país, á precios sin competencia: desde 5 colones hasta 25 colones cada uno.

Para comodidad del público he trasladado mi sombrerería al hermoso local frente á la librería de Montero, avenida central, oeste casa de las señoritas Carranza.

Francisco Antillón

San José, Abril de 1905.

LA NACIONAL

Gran Fábrica de Tabacos y Cigarrillos, situada á 125 varas al Sur de la Botica Francesa. En el mismo local se venden las ya célebres harinas de Maíz, Arroz y Café Molido. Visitando la Fábrica se convencerá el público de la verdad.

¡MUEBLES! ¡MUEBLES!

Estoy encargado por don Ricardo Mora F. para vender su mobiliario compuesto de 1 Juego de Sala, magnífico, consolas, 1 juego de dormitorio, 1 juego de comedor, mesas, esquineros, armarios etc. etc. y cuanto pueda desearse para amueblar una casa con todo el confort necesario. Se me encontrará siempre en mi Librería Papelería y Almacén de música.

Acabo de recibir gran surtido de novelas en inglés de notables autores. Tengo encargo de alquilar ó vender una casa cómoda y bonita situada á cien varas al sur de la estación del tranvia.

M. V. BLANCO.

Carlos M. Jiménez

ABOGADO Y NOTARIO

OSCAR HERRERA

ABOGADO

Y

J. JORGE FONSECA

PASANTE DE ABOGADO Y NOTARIO

Han trasladado su oficina al quinto de los departamentos de las Arcadas, frente al Teatro Nacional y al Registro Público.

NICOLÁS F. MEZA

DENTISTA-GIRUJANO

De la Facultad Médica de la República, con treinta años de práctica ofrece sus servicios en todos los últimos adelantos ELÉCTRICOS de su profesión: especialidad en el tratamiento de dientes de los niños, extracciones sin dolor por medio del procedimiento instantáneo. No siendo transeunte garantiza sus trabajos, para los cuales emplea los mejores materiales del mundo. A los pobres recomendados por su Cura ó por la Sociedad de San Vicente de Paúl, les opera gratis.

Oficina: Calle 19, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica.

Un cortador titulado

Con muy buenas recomendaciones desea colocación como cortador en un taller de sastrería.

En la administración de este periódico darán informes.

LUIS CRUZ

DENTISTA

Ha trasladado su Oficina Dental á la esquina frente al Mercado y de la tienda de don José Esquivel.

Como siempre, ofrece allí sus servicios á sus numerosos clientes. Para sus trabajos cuenta con los útiles de última invención de oro y caucho, perfeccionados en la oficina del Dr. Bartlett, que es la primera de New Orleans.

Opera gratis á los pobres. Se habla inglés y francés.

El Dr. Luis P. Jiménez

Atiende su clientela particular en la oficina del Dr. T. M. Calnek, Calle Central, todos los días de 12 m. á 2 p. m., y en la noche en su casa de habitación.

AVISO

Suela de primera calidad en casa de las señoritas Echeverría, 50 varas al Norte del Mercado: depósito permanente. Venta al detal.

ISMAEL HERRERA T.

VENDO

Alquilo ó cambio mi casa y panadería en el floreciente pueblo de El Zarcero del Naranjo. Casa grande para familia numerosa; con un buen horno de panadería con todos sus útiles. En buen punto de comercio para pulpería ó fonda. Elaboración de pan 25 y hasta 30 quintales al mes. Con los auxilios más importantes: escuela, buen templo y cura, oficina telegráfica, despacho de correos y buen comercio en la plaza; comestibles baratos, buenos, hortalizas, clima riquísimo propio para una familia progresista.

Dirijirse á su dueño A. B. R.

Zarcero, Febrero 3 de 1905.